

«Literatura Actual», en Almansa y Albacete

Alfonso Sastre invitado en diciembre

El dramaturgo Alfonso Sastre participará los días 17 y 18 de diciembre —Almansa y Albacete, respectivamente— en el ciclo «Literatura Actual», curso 92/93, que organiza el Consorcio Cultural Albacete.

ALFONSO Sastre nació en Madrid en 1926. Es autor de *Ha sonado la muerte* y *Comedia sonámbula*. Pero la pieza que le dio cierto renombre, fue *Cargamento de sueños*. Tras pasar por diversas etapas creativas, a partir de finales de la década de los cincuenta se agudiza en la obra de Alfonso Sastre el afán de remediar la injusticia. Son buen ejemplo de esto *Asalto nocturno*, *Guillermo Tell tiene los ojos tristes* y *La cornada*. Asimismo, es autor, entre otras obras, de *Cuatro damas de la Revolución*, *Oficio de tinieblas*, *Tragedia fantástica de la gitana Celestina*, *La taberna fantástica* y *El viaje infinito de Sancho Panza*. Alfonso Sastre es Premio Nacional de Teatro.

Sobre su concepción del teatro, entre «la realidad y la fantasía», Alfonso Sastre ha explicado: «Dado que yo siempre he pretendido hacer un teatro realista, puede sorprender que algunas de mis obras las califique como fantásticas. He tardado mucho tiempo en adquirir un concepto claro de realismo. A la concepción marxista de este asunto yo la llamaría contenedista, de contenido. En el otro extremo se sitúa la concepción formalista.

Según la primera, una obra

sería o no realista según que la visión del mundo subyacente en la misma tuviera o no que ver con una concepción realista de la realidad, es decir, con una concepción no idealista. Lucaks fue el principal defensor de esta teoría, de la que yo fui partidario en un principio. Posteriormente me convencí de que, más que nada, el realismo es una forma de escribir, de hacer arte, y esa forma la utilizamos tanto si damos una imagen dialéctica del mundo como si ofrecemos una imagen del mundo no dialéctica, nihilista, estancada. En este sentido, tan rea-

lista es una obra de Kafka, cuya literatura era calificada por Lucaks como de vanguardia, como una de Thomas Mann, considerado por Lucaks como estrictamente realista. Es una cuestión de forma, no de contenido.

En una de sus definiciones, Brecht caracterizaba la escritura realista explicando que en ella se tiene mucho cuidado de los detalles, se concede gran importancia a los aspectos sensoriales y se incluyen materiales no elaborados, dando una imagen del mundo rica, haciendo fácilmente reconocible el mundo representado».

